

## ḤARBEL Y 'ARBEL: LA ESPADA QUMRÁNICA Y EL VALLE ESCATOLÓGICO DE "EL LIBRO DE ZOROBABEL"

JOSÉ-VICENTE NICLÓS ALBARRACÍN  
INSTITUT SUPERIOR DE CIÈNCIES RELIGIOSES  
SANT FRUCTUÓS, TARRAGONA  
CÁTEDRA DE LAS TRES RELIGIONES  
UNIVERSIDAD DE VALENCIA

El libro de Zorobabel plantea interrogantes sobre su autoría y fecha de composición que pensamos aún pendientes de resolución. La hipótesis que goza hoy de mayor aceptación, casi un siglo después de ser elaborada, es la de Israël Lévi, que sitúa este libro en el s. VII a. C. En otro trabajo<sup>1</sup> presentamos la hipótesis de que su composición pudiera haber tenido lugar entre el 80 y 100 a. C. por un judío de la diáspora, posiblemente de Roma, con el telón de fondo de la reciente destrucción del Templo de Jerusalén, y la figura de Domiciano (81-96 a. C.) en el papel principal de Emperador malvado<sup>2</sup>, bajo el seudónimo de Armilos / Ermelaos (en griego) "desafiador de Pueblos".

En este trabajo vamos a hacer otro abordaje sobre la fecha, composición y autoría del "Apocalipsis de Zorobabel". Pretendemos profundizar, desde la filología, en un topónimo que llama la atención en este libro, "el valle de 'Arbel", que pudiera reforzar la hipótesis de la *Vorlage* griega del libro. Éste tomaría prestados términos de la tradición hebrea escatológica, presentes en otras fuentes, como en Qumrán. Nos referiremos a la imagen de la espada

---

<sup>1</sup> J.V. NICLÓS ALBARRACÍN, "Menahem el consolador y el vidente de Patmos: ¿contemporaneidad del Apocalipsis de Zorobabel y el de Juan?": *EstBib* 63 (2005) 65-99.

<sup>2</sup> Sobre el uso de figuras arquetípicas en la Biblia: L. ALONSO SCHÖKEL, "Hermenéutica a la luz del lenguaje y de la literatura", en: *Hermenéutica de la Palabra: I. Hermenéutica bíblica* (Madrid 1986) 94, 98; "Poética Hebrea: historia y procedimientos", en: *Hermenéutica de la Palabra: II. Interpretación literaria de textos bíblicos* (Madrid 1987) 144-167.

celeste o “espada de Dios”, cuyo sentido original volvería al hebreo diluido y deformado a través del filtro de la lengua griega. Este análisis vendrá a reforzar la hipótesis que presentamos de datación del Apocalipsis de Zorobabel en el s. I o comienzos del II de nuestra era. Existiría una versión en griego del mismo prácticamente contemporánea a Domiciano<sup>3</sup> y posteriormente sería traducido al hebreo en una fecha anterior a la guerra judaica (135 e. C).

## I. EL VALLE DE 'ARBEL

El término que vamos a barajar, *'arbel*, aparece tres veces en AZ. Siempre en referencia a la “batalla final escatológica” que brindaría la victoria al pueblo de Israel sobre su oponente del momento, Roma y su lugarteniente, Armilos.

En la primera aparición, el Mesías hijo de David, Menahem ben Ammiel aparece de pie sobre el *valle de 'Arbel* para anunciar a los sabios de Israel, que le desprecian, la liberación final<sup>4</sup>:

Texto 1: AZ 138/154

ixhbsj twia trv asj c out, ptchkt hngic oj bn :hkt rnthu  
 esmwhic guwtk rat kt crt , gec kg sunghuc ragvgcrtc  
 , fn in urtahohygn hf ohrtab ktrahmfj kf ukk t nuivfv  
 xukhrt udd, zrcu

“[El ángel] me respondió: Menahem ben 'Ammiel se presentará inesperadamente en el mes primero, de Nisan, el día catorce del mes, y se detendrá sobre el **valle de 'Arbel**, que pertenece a Yehoshua ben Yehosadaq, el sacerdote<sup>5</sup>. Entonces se presentarán ante él todos los sabios de Israel, los supervivientes, porque quedarán diezmados por el exterminio y el saqueo de Gog y de Armilos<sup>6</sup>”.

<sup>3</sup> Véase NICLÓS, 97-99.

<sup>4</sup> Seguimos la versión de I. LÉVI: “L’Apocalypse de Zorobabel et le roi de Perse Siroès”: *REJ* 68 (1914) 129-160 (=AZ).

<sup>5</sup> Yehoshua...sacerdote; Yehoshua ben Saraf, variante.

<sup>6</sup> Tr. I. LEVI [Donc Michael-Metatron ] me dit: Menahem fils d’Ammiel arrivera soudainement le 14 du premier mois, qui est le mois de Nissan. Il se tiendra dans la vallée d’Arbel, qui appartient à Josué fils de Yohosadaq, le pontife. Près de lui se rendront les sages d’Israël qui seront de reste, et peu auront survécu au massacre et au pillage consommés par Gog et Armilus... [puis il se dirigera vers les portes de Jérusalem... Les israélites, voyant la résurrection de Nehémia, qui se tiendra debout, croiront immédiatement au Messie.

En el segundo se describe la batalla final, en la que primero Menahem destruye a Armilos con el soplo de su boca y, luego, el Mesías, asumiendo todo el protagonismo, se reviste de guerrero, confunde a sus enemigos que se matan con la propia espada, y destruye a Gog y Magog, junto el ejército de Armilos:

Texto 2: AZ 139 / 155-156

///pua c ge, hu/ oh hv rvc kt rah hvkt hnsrhgcrv asj c zun, c  
 ubh hnhuxukhrt ka uprcj phukt hngic oj bn tuw hnj han tchu  
 oha use og ut ntuoh n ohrp ukphvna uuvgr rt unc alt crj hhi, hu  
 vgua hgcufu, unj kn alt f ktrahkf u ut ut rhi hgc itg 'th, gua hut rhu  
 xukhrt kj cudchudd, nj kncoj khui ura auckhua trc  
 kt crt , gecc oh n okuf ukphu

“En el mes cuarto, de Tamuz, el Señor, Dios de Israel, descenderá sobre el monte de los Olivos. Y hará resonar el shofar... Después aparecerá el Mesías del Señor, Menahem ben Ammiel, y soplará sobre el rostro de Armilos y lo hará perecer. Dios hará que cada enemigo encaje su espada en el cuello de su camarada y yazcan allí sus cadáveres. Entonces aparecerá el pueblo de los santos y verán la “Salvación del Señor” con sus propios ojos, todo Israel lo contemplará bajo la forma de un Guerrero, con el Yelmo de la salvación sobre su cabeza y cubierto de su Armadura. Entablará la batalla de Gog y Magog y contra el ejército de Armilos. Y caerán todos muertos **en el valle de 'Arbel**<sup>7</sup>.”

El tercero es un sumario de recapitulación en el cual Armilos, décimo rey, que descende de una “estatua pétrea, y reina sobre todos”, parece llevar al principio la delantera y conquistar el mundo entero; tras una descripción completa de sus maldades e idolatrías se le ve reinando en Emes (xhnt c)<sup>8</sup>, ciudad de Satán, hasta que, al final, Menahem sopla de nuevo en su boca y acaba con él (AZ 158-160):

Texto 3: 142ss/ 158ss

t nrv iya ic xukhrt hrahgv l knvu 'xrp l kn hura hga, v l knvu

<sup>7</sup> Tr. I. LEVI: Dans le 4 mois, qui est Tammouz, le Seigneur, Dieu d'Israël, descendra sur le mont des Oliviers... Puis le Messie divin, qui est Menahem fils d'Ammiel, soufflera sur le nez d'Armilus et le fera périr. À l'instigation de Dieu, ils s'entretueront et tomberont morts... Le peuple des Saints assistera au secours de Dieu, et tout Israël verra Dieu de ses yeux sous les traits d'un guerrier, avec le casque de salut sur la tête et revêtu du Sirion. Il combattra Gog et Magog et l'armée d'Armilus, qui tomberont dans la vallée d'Arbel.

<sup>8</sup> O en “las islas del mar” (ohnt c) según mss.: AZ 143, n. 24.

kt crt , gecc vnj kn rru ghut chuokuf kg l knht u ictv , unkm  
ose hourse hkn og

“El noveno rey es Shiroi rey de Persia. El décimo rey, que descende de una estatua de piedra, y reinará sobre todos, aparecerá y presentará batalla **en el valle de ‘Arbel** junto con los reyes de Kedar y los hijos de Oriente”<sup>9</sup>.

## II. ARBEL Y ḤARBEL (kt crj / kt crt)

El valle de ‘Arbel (kt crt , gec) aparece en estas tres descripciones de la batalla final. Su localización así como el sentido de la expresión, si lo tiene, son un enigma y una encrucijada semántica. Trataremos de acompañar al lector a lo largo del presente trabajo para tratar de mostrarle la posibilidad de que el topónimo “*‘arbel*” sea la decantación al griego de un nombre compuesto hebreo adaptado al griego en un estadio del libro, llamémoslo “Proto-Zorobabel Griego” (PrZGr) y luego retraducido al hebreo con el grafema inicial actual, con lo que se diluiría su carga semántica, conservaría el componente escatológico, y adquiriría una localización genérica, en un valle próximo a Jerusalén, cercano al Monte de los Olivos, a donde descende el Señor.

### 1. La Vorlage de AZ y la teoría de D. Flusser

David Flusser<sup>10</sup> considera que el AZ pertenece a la literatura medieval temprana. Este libro dependería indirectamente de IV Esdras (90-100 a. C.), en el cual Esdras es ya identificado con Shalatiel, el padre de Zorobabel. En el AZ se daría un paso más y Zorobabel reemplazaría a Esdras en las preguntas y respuestas al ángel mediador de la revelación. El método de composición en series de preguntas del vidente y de respuestas de un ángel, seguido de visiones, sería idéntico en ambas obras. Pero, mientras que en IV Esdras la mayoría de visiones son simbólicas, en AZ formarían parte del drama escatológico<sup>11</sup>. Lo esencial para nosotros es el contexto de ese drama

<sup>9</sup> “Le neuvième, Chirouï, roi de Perse, et le dixième, Armilus, fils de Satan, issu d’une statue de pierre. Celui-ci règnera sur tous. Il viendra et engagera la bataille dans la vallée d’Arbel, avec les rois de Kédar et d’Orient”. Quedar, según Is 21,16 es una tribu de Arabia que se puso al servicio del invasor asirio.

<sup>10</sup> Véase, D. FLUSSER, *Judaism and the Origins of Christianity* (Jerusalem 1988) 430, “II. Jewish and Christian Apocalyptic”.

<sup>11</sup> Realmente no hay “visiones” en sentido estricto en el AZ, menos “simbólicas” y todo aparece como una narración continua.

escatológico y, más aún cuando D. Flusser plantea la hipótesis de una fuente griega para el AZ: es “improbable que el autor conociese IV Esdras en el original hebreo. Parece más bien que conociera alguna elaboración griega posterior del libro, en la cual el héroe fuera ya el hijo de Shalatiel, Zorobabel”<sup>12</sup>.

I. Lévi parece intuir y postular lo mismo al analizar el nombre propio del antihéroe del libro, Armilos (אֲרִמְלוֹס), último rey hostil a Israel. Lo examina como un compuesto de dos palabras griegas ἐρήμω y λαός<sup>13</sup>. Nosotros lo presentamos, en el anterior trabajo<sup>14</sup> como un compuesto griego, de estructura ligeramente diferente (ἡρμέλαος). Veríamos su formación a partir de un verbo de acción como *airō* (αἴρω), en perfecto pasivo con significado medio o reflexivo: *ērmai* (ἤρμαι), “tomar para sí”, “conquistar”, “adquirir”. Tendríamos, entonces, el sentido de “conquistador” o “dominador” de “pueblos”: ἡρμέλαος, literalmente “Desafiador de Pueblos”. Se habría formado por analogía con otros nombres característicos de héroes griegos, en los que se designa su esfera de actuación. Un ejemplo lo tenemos en Menelaos, en griego Μενέλαος, “destructor de pueblos”<sup>15</sup>. Nombre formado por un “verbo *ménō* (μενῶ) “resistir”, “mantenerse en la batalla” frente a los “pueblos” (*laos*, λαός). En el AZ, la analogía con los héroes griegos adquiriría un componente satírico indirecto, al presentar al Emperador como hijo de Belial, nacido de una estatua, y entregado a la idolatría.

Si, a su vez, tuviéramos que trazar la historia del término *kt cr t* la resumiríamos así: “un determinativo instrumental en compuesto en hebreo, decantado como topónimo a través del filtro de la lengua griega, sin abandonar su contexto escatológico, y con glosas finales incorporadas por el *darash* de los Sabios (mención de rabinos)”.

Según nuestra propuesta de trabajo el texto griego del AZ presentaría un sintagma ἐν ἀρβηλ/, cuyo semema instrumental (“por medio de ‘Arbel”) pudo seguir dos caminos:

<sup>12</sup> “It is improbable that the author knew IV Ezra in the Hebrew original; it seems that he knew some later Greek elaborating of the book, in which the hero was already Shealtiel’s son Zerubabel”.

<sup>13</sup> AZ p. 152, n.6

<sup>14</sup> NICLÓS, 94-96.

<sup>15</sup> Véase, H. G. LIDDELL-R. E. SCOTT, [1843] *A Greek-English lexicon with Revised Supplement* (Oxford 1996) *abiding-men*, 1102; (*Dizionario illustrato Greco-Italiano* [Firenze 1975] 814). Otros nombres griegos del mismo tipo: Τιμόλαος Νικόλαος Φιλόλαος Ἐπίλαος Ἀγρηίλαος Πρωτεσίλαος

- a) Sería “aclarado” en griego como sintagma locativo (ἐν [τῷ πεδίῳ] ἀρβηλ/ en [el valle de ] Arbel) por el autor de la versión griega del AZ.
- b) Se daría una retraducción al hebreo de carácter adaptativo o facilitador, o de “perplejidad” por el autor de la versión hebrea del AZ o un copista.

El texto 2 de AZ, citado arriba, muestra la posibilidad de entender la palabra, leída entre líneas, como ese nombre compuesto instrumental. Dios, revestido de coraza como un guerrero, lucha y acaba con los oponentes que “caen todos muertos en el valle de 'Arbel”. Podría retro proyectarse el grafema hebreo, adelantándonos al siguiente punto, “por la espada de Dios” ([ἐν] ἀρβηλ) / ktcrj c).

x ukhr t khj cudchudd, nj knc oj khu

[Dios-revestido de guerrero] entablará la batalla de Gog y Magog, y contra el ejército de Armilos.

oh n okuf ukhphu  
ktcrt , gecc

Y caerán todos muertos		Y caerán todos muertos
<b>en el valle de 'Arbel</b>		por la “espada-de-Dios”
(ἐν [τῷ πεδίῳ] ἀρβηλ) /		([ἐν] ἀρβηλ)*

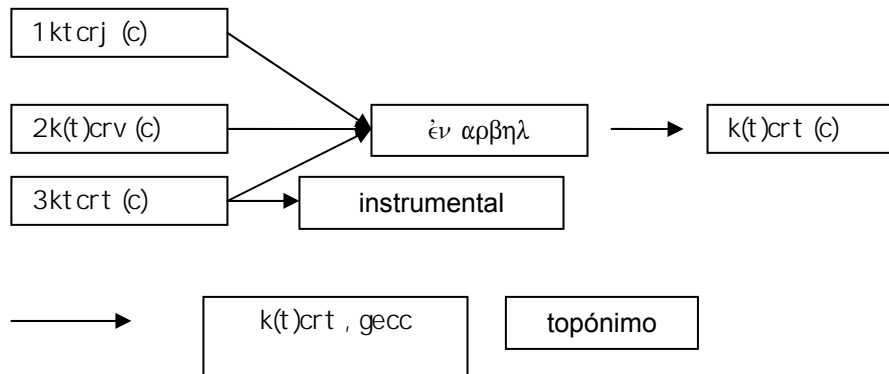
Si en el trabajo anterior leíamos una palabra griega (ἡρμῆλαος)<sup>16</sup> al trasluz de un molde hebreo, en este segundo adivinamos también, como en palimpsesto, bajo el tamiz griego (ἀρβηλ) un núcleo semántico hebreo. Ambos casos son ejemplo de la fecundidad mutua de las dos lenguas en una época de bilingüismo.

## 2. Posibilidades y variaciones del morfema “arbel”

Presentamos el siguiente esquema y a continuación los argumentos que puedan favorecer cada una de las versiones posibles de los grafemas en hebreo y griego:

---

<sup>16</sup> NICLÓS, 95-96.



### 1. ktcrj (c)

#### a) La filología y los nombres compuestos.

Puede iluminarse el término si partimos de la consideración del mismo como una retraducción del griego al hebreo de un nombre semítico compuesto. Si acercamos la lupa del análisis a la estructura morfológica y semántica de la palabra, como si de una gema pulida se tratase, descubrimos detalles significativos.

David Flusser ha llamado la atención sobre un sintagma hebreo semejante, un locativo compuesto de dos monemas. Se trata no de un topónimo sino de un determinativo instrumental, que describe el instrumento con el cual se producirá la victoria final a manos de Dios. Los textos de Qumrán han sacado a la luz este nombre compuesto hebreo, analizado por este investigador. Aparece en el *Rollo de la Guerra*, y los enemigos finales de Israel son los “Kittim”, es decir el imperio greco-helenístico. El motivo lo describe Flusser como el de la “espada celeste”, que aniquila finalmente a los culpables y se origina —según él— en una interpretación mítica de Is 31, 8<sup>17</sup>: “Entonces caerá Asiria por espada no de varón (vyai-al { br,x,B>); la consumirá espada no de hombre (~d'a'-al { br,x,w). Y aun si escapa de la presencia de la espada, sus jóvenes serán tributarios”<sup>18</sup>.

Estos son los textos de Qumrán (compárese especialmente el tercero con el segundo de AZ):

<sup>17</sup> *Judaism and the Origins of Christianity*, 430-431.

<sup>18</sup> La “espada del Señor” hw"hy; br,x, aparece en textos históricos y proféticos de la Biblia (Jc 7,20; Jr 47,6).

Texto 1: *Manuscrito de la Guerra XI*, 11-12:

“Asur caerá por la **espada de nadie**, / la **espada de un no-hombre** le devorará Vacat. (13) pues entregarás en mano de los pobres / los enemigos de todos los países, / y por mano de los postrados en el polvo / harás caer los poderosos de los pueblos, / darás su merecido a los impíos”, ver también (TQ, p. 155)<sup>19</sup>.

Texto 2: *Manuscrito de la Guerra XVI*, 1:

“Hasta que se complete toda [...] / El Dios de Israel ha llamado la espada / contra todas las naciones, / y con los santos de su pueblo / obrará proezas. Cuando el rey de los Kittim y la espada de Belial serán destruidas, será el “día [de venganza] por la **espada de Dios** (kt crj c) (TQ, p. 155).

Texto 3: *Manuscrito de la Guerra XIX*, 11:

[...] Y por la mañana saldrán al lugar de la línea (10) [...] los héroes de los Kittim y la multitud de Asur y el ejército de todos los pueblos [...] (11) caídos allí **por la espada de Dios** (TQ, p. 165).

(cf. AZ 3: Entablará la batalla de Gog y Magog y contra el ejército de Armilos. Y caerán todos muertos **en el valle de 'Arbel**

Para D. Flusser el motivo de la espada de Dios o celeste es “evidentemente un término técnico”, al venir aquí escrito en una sola palabra<sup>20</sup>.

Resumiendo, en los manuscritos de Qumrán, este investigador detecta la presencia de un nombre compuesto, un sintagma instrumental con dos monemas en anexión (“(por la) espada”-de-“Dios”), en la descripción de la victoria final de la historia. Esta batalla parece tener lugar en un lugar indeterminado, “en el desierto de Jerusalén” (*Manuscrito de la Guerra I*, 3: TQ, p. 145)<sup>21</sup>.

<sup>19</sup> F. GARCÍA MARTÍNEZ, *Textos de Qumrán* (Madrid 1992) (=TQ).

<sup>20</sup> Se menciona también en un pasaje escatológico en el *Himno de Acción de Gracias* de Qumrán: “Entonces la espada-de-Dios apresurará el periodo del juicio, y todos los hijos de Su verdad se levantarán [para destruir] los malvados, y todos los hijos de iniquidad dejarán de existir (VI, 28-36).

<sup>21</sup> Los términos compuestos son frecuentes en el *Rollo de la Guerra* (véase el emblema de la tercera jabalina: “Llama devoradora de los muertos inicuos por el juicio de Dios” (VI, 1, TQ, p. 150).



## b) La transcripción del hebreo al griego: las faríngeas.

kt crj y kt crt son diferentes, a primera vista, pues comienzan en un caso por faríngea y en otro por semivocal. Si pensamos en una versión griega como base del libro de Zorobabel el problema entra en una vía de solución.

Las palabras hebreas ya desde el período de los LXX y hasta el s. II d.C. sufren un proceso de debilitamiento en la pronunciación. Pensamos que este fenómeno se acentúa en las zonas de la diáspora. Según A. Sáenz Badillos, siguiendo el estudio de J.W. Sewers, mientras que en la casi totalidad de los nombres en los que hay originariamente /h/ se transcribe este fonema como cero o mutación vocálica, en la mayoría de los casos en los que en su origen había /h/ se emplea generalmente *cappa* o *ji*. Está viva por tanto la diferenciación de ambos fonemas aunque se emplee un único grafema<sup>22</sup>.

En nuestro caso, nada tendría de extraño que se debilitase y cayese la faríngea, reemplazada por la semivocal correspondiente en la transcripción al griego.

Tenemos muchos ejemplos, que nos ha suministrado amablemente el profesor Ángel García Santos, de un proyectado "Diccionario de Griego Bíblico. LXX y NT", en la sección dedicada a nombres propios.

Ju 1,31: Ααλαφ bl'x.a;

1 Cro 8,1: Ααρα χγ;x.a;

Ju 12,13: Αβδων !ADb.[

Nm 34,11: Αρβηλα hl'b.rlh'

Esd 2, 52: Αρησα av'r>x;

Ne 7, 61: Αρησα av'r>x; [IT].

Nm 32,34: Αροηρ r[ero[]

1 Cro 9,14: Ασαβια hy"b.v;x] [-!B.] .

1 Cro 3,20: Ασαδια hy"d>s;x]:.

Nm 34,9: Ασερναιν ln"y[e rc;x ; cf. Nm 34,10

Nm 26,6: Ασρων !roc.x,.

Cf. Gn 46,9; 46,12.

Jos 11,1 Ασωρ rAcx'-%l,m,; cf. Jos 15,25; 15,21.

2 S 23, 33: Αχιαν ~a'yxia].

1 Cro 7,10: Αωθ dWhae.

En cambio, se conserva en posición intervocálica:

2 S 23, 33: Αχιαν ~a'yxia].

<sup>22</sup> A. SÁENZ BADILLOS, *Historia de la lengua hebrea* (Sabadell 1988) 90 y 992; A. SÁENZ BADILLOS, "El hebreo del s. II d. C. a la luz de las transcripciones griegas de Aquila, Simaco y Teodoción": *Sef* 35 (1975) 124-135.

1 R 16,28: **Αχιαβ** ba'x.a  
 Jr 36[29], 21 **Αχιαβ** ba'x.a

Podemos postular un sintagma hebreo kt crj c (“por la espada de Dios”), introducido como αβηλ en la versión griega del AZ, en un nuevo receptáculo semántico cero, y luego, una vez velado su significado, retraducido al hebreo como laber>a; en la versión hebrea que ha llegado hasta nosotros: kt crj c (motivo hebreo)-> (εϐ) αβηλ tr.griega)-> laber>a (AZ).

Según Ángel Sáenz Badillos el fenómeno de debilitamiento de las faríngeas se refuerza en época posterior a la primera versión griega: “Si en la LXX se emplean grafemas consonánticos para indicar la presencia de / ɣ / o del antiguo / ɣ /, o igualmente de / ' /, en “los Tres” son muy contados los casos en los que se utiliza tal procedimiento... La técnica habitual en “los Tres” como en la Secunda consiste en conservar la vocal correspondiente a la laríngea o faríngea sin eliminarla totalmente de la pronunciación<sup>23</sup> .

Natalio Fernández, por su parte, ha llamado la atención sobre la dificultad de traducción de los nombres propios hebreos: “En toda traducción bíblica los nombres propios se presentan como uno de los obstáculos más incómodos para el lector, las más de las veces como cuerpos extraños dentro de la estructura de la lengua término”... Las opciones del intérprete-traductor varían “desde la simple transcripción hasta la traducción pasando por la adaptación fonética”<sup>24</sup> .

Tanto en el *Rollo de la Guerra* como en el AZ observamos un marco narrativo semejante y un mismo contexto escatológico. Según el artículo mencionado de Natalio Fernández “muchos de estos nombres propios están vinculados a procedimientos asociativos que los vinculan a alguna etimología popular”, pues “existe a menudo un lazo indisoluble entre la palabra y la cosa que evoca”<sup>25</sup> . La etimología popular opera como un recurso de motivación de los signos lingüísticos, y en la Biblia deriva generalmente en la explicación popular de términos geográficos (cf. Gn 16,14). En nuestro caso estaríamos ante una transcripción con adaptación fonética desde el punto de vista material. Desde el aspecto formal o semántico tendríamos una mutación del término desde el aspecto instrumental (por “la-espada-de-Dios”) a un sentido

<sup>23</sup> R. MEYER, *Hebraische Grammatik* (Sammlung Goschen, vol. 769-769a) (Berlin 1966); citamos la edición española. *Gramática de la Lengua Hebrea* (tr. A. Sáenz Badillos [Barcelona 1989] 59: π η representa en tiberiense un sonido fricativo sordo..., correspondiendo con el árabe ɣ. En su origen π reproduce tanto η / como la velar sorda η, en árabe ɣ.

<sup>24</sup> “Nombres propios y etimologías populares en la Septuaginta”: *Sef 37* (1977) 239.

<sup>25</sup> *Id.*, 240.

locativo: la batalla final tendría lugar “en [el valle] de ‘Arbel (“espada-de-Dios)””. Se habría parcialmente perdido, devaluado y trasladado las “motivaciones fonéticas, morfológicas y semánticas creadas en torno a los nombres propios en la lengua de origen”<sup>26</sup>, es decir, el hebreo en su viaje interlingüístico hasta regresar a la lengua madre del motivo. Las dificultades paleográficas de transcripción del hebreo al griego produce estas adaptaciones y giros semánticos<sup>27</sup>.

La región indeterminada, nebulosamente imaginada de la Tierra Santa, en la proximidad de Jerusalén, donde se produce la batalla final del *Rollo de la Guerra*, como vimos, contenía un determinativo instrumental “la espada de Dios” (harb-el). En el AZ se conserva la actuación final de Dios revestido de guerrero pero el determinante instrumental se ha transformado aclaratoriamente en locativo, “en el valle de ‘Arbel”.

Resumiendo esta sección, tenemos dos hipótesis o dos fases:

- a) En el estadio griego se produce un fenómeno de versión aclaratoria, por el autor del AZ o por un copista del episodio narrado también en el «Rollo de la Guerra» ya en versión griega: ἐν ἀρβηλ / ἐν τῷ η̄εδίῳ ἀρβηλ.
- b) Se da una retraducción adaptativa o facilitadora al hebreo. Lo favorece la identidad de campos semánticos de las preposiciones locativas e instrumental en hebreo y griego ἐν ἀρβηλ -> kt crt , ꝓecc  
Es lo que examinamos a continuación.

### c) *Determinantes instrumentales y de lugar en hebreo y en griego*

La teoría que defendemos se halla también apoyada por el uso de las idénticas preposiciones, como determinante instrumental y locativo tanto en hebreo como en griego de la Koiné.

En el caso de las preposiciones se usa en ambas lenguas C / ἐν tanto en los sintagmas determinantes locativos o instrumentales.

C expresa en primer lugar el hecho de hallarse o moverse en un lugar, así como la idea de instrumento o medio (“avec, par”)<sup>28</sup>.

<sup>26</sup> Cf. *ibid.*, 257.

<sup>27</sup> En un reciente artículo N. FERNÁNDEZ, además de las dificultades adaptativas, estudia los errores de traducción a que dan lugar: “Some Pitfalls of Translation Greek”: *Sef* 64 (2004) 341-362.

<sup>28</sup> P. JOÜON, *Grammaire de l’hébreu biblique* (Roma 1923;reimp. fotomecánica 1987) § 133d.

ἐν, por su parte, en el griego helenístico, reflejado en la lengua del NT, indica “estado en un lugar” aunque también en el tiempo. Otro uso particular es el instrumental, frecuente en el NT, que refleja uno de los significados de la preposición hebrea *b<sup>e</sup>*. Así, “refleja instrumento o medio de muerte”<sup>29</sup>.

Veamos algunos casos en los que se usan ambas preposiciones en el texto bíblico, masorético y de los LXX:

a) Locativo.

Con nombres de ciudad, de ríos, valles, etcétera:

- Jue 2,9: sr,x,-tn:m.tiB.

ἐν Θαμναθαρες

[Lo sepultaron en su heredad] en Timná Séraj, [en los montes de Efraín, al norte del monte Gaas].

- Jos 3, 8: Wdmo[ ]T !Der>Y:B;;

καὶ ἐν τῷ Ιορδάνη στήσεσθε

*Os detendréis en el Jordán*

- 1S 21,9: hl'ae'h' qm,[eB. t'yKihi-rv,a]

ὃν ἐπάταξας ἐν τῇ κοιλάδι Ηλα

*La espada de Goliat el filisteo, al que tú venciste en el valle de Ela*

b) Instrumental.

- Nm 31,8: br,x'B, Wgr>h'

ἀπέκτειναν ἐν ῥομφαίᾳ σὺν τοῖς τραυματίαις αὐτῶν

*También mataron a espada [a Balaam hijo de Beor].*

- Jr 20,4: [ ~h,ybey>ao ] br,x,B. Wlp.n" w>

καὶ κατακόψουσιν αὐτοὺς ἐν μαχαίραις

*[A todo Judá entregaré en manos del rey de Babilonia, que los llevará cautivos a Babilonia]y matará a espada [a los enemigos].*

- Jr 21,9: rb,D'b;W b[r'b'W br,x,B; tWmy" taZOh; ry[iB' bveYOh;

ὁ καθηήμενος ἐν τῇ πόλει ταύτῃ ἀποθανεῖται ἐν μαχαίρᾳ καὶ ἐν λιμῶ

*El que quede en esta ciudad morirá por la espada, el hambre o la peste;*

En AZ el motivo hebreo sería:

a) Un sintagma semejante a *Rollo de la Guerra XIX,1\**: “caídos allí por la espada de Dios” kt crj Cque retrotraducido a la *Vorlage* griega del AZ daría: καὶ πεσοῦνται ἐν ἀρβηλ , “caerán (muertos) en Arbel”.

b) ἐν τῷ πεδίῳ ἀρβηλ (en el valle de 'Arbel / espada de Dios).

<sup>29</sup> B. CORSANI, *Guida allo Studio del Greco del Nuovo Testamento* (Roma 1987) 43. Véase también, M. ZERWICK, *Graecitas Biblica* (Roma 1966) 41 (&119); en castellano, *El griego del Nuevo Testamento* (Estella 1997) 65 (& 119).

El estadio griego del AZ añadiría el topónimo “llanura”, el griego πεδῖον de forma aclaratoria. Este término lo emplea la LXX para traducir tanto h[ʿq.Bi como hd.f. πεδίον (dat. πεδίῳ Gn 4,8) es una llanura o terreno plano, un campo abierto, en ocasiones cultivado<sup>30</sup>.

Otros términos griegos equivalentes en dativo, pero menos probables serían κοιλάς (dat. κοιλάδι Jos 17,16 , valle profundo, qm,[e), περίχωρος (Ac. n. pl περίχωρα, t[;óq.Bi rK'Kih Dt 34,3), φάραγξ / φάραγγος (dat. φάραγγι, valle escarpado, precipicio, torrente lx;n: Gn 26,17).

**h[ʿq.Bi** es una llanura, un valle amplio, opuesto a montañas<sup>31</sup>, En el “amplio valle” (h[ʿq.Bi)) de Mispà tiene lugar la victoria de Gedeón sobre la coalición de reyes de Canaán (Jos 11,18). Otro término hebreo, descartado por la versión hebrea de AZ hubiera sido **qm,[e**, valle profundo, campo abierto apropiado para carros (Jc 5,15), en ocasiones cultivado, como en el Jordán<sup>32</sup>.

En la retrotraducción el término (πεδίῳ) se convierte definitivamente en un locativo hebreo al entenderlo como tal el nuevo traductor a la versión definitiva del AZ y pierde todo valor instrumental. El redactor recoge éste sentido con la palabra “valle” que concretiza aún más el lugar de la defensa final de Jerusalén:

kt crt , gecc oh n okuf ukphu

## 2. k(t)crv (c)

La segunda hipótesis, “el valle de Arbel”, de darse el filtro griego, procedería de un debilitamiento de la fricativa laríngea sorda π /h/<sup>33</sup>. Tenemos el ejemplo del topónimo bíblico de Nm 34,11 hl'b.rlh' transcrito en la LXX como Αρβηλα. El texto hebreo vocaliza *Hariblâ*, pero la antigua versión griega, aquí mejor fundamentada lee *Arbelâ*, en Transjordania<sup>34</sup>.

<sup>30</sup> A. BAILLY, *Dictionnaire grec-français (redigé avec le concours de E. Egger; ed. revue par L. Séchan et P. Chantraine)* (Paris 1950) 1502.

<sup>31</sup> W. GESENIUS, *A Hebrew and English Lexicon of the Old Testament* (ed. F. Brown, S.R. Driver, C. A. Briggs) (Oxford 1951) 132.

<sup>32</sup> 771.

<sup>33</sup> MEYER, 59.

<sup>34</sup> Cf. *Atlas Bíblico Oxford* (Estella 1988) 86 Y 3.

## 3. kt crt (c)

I. Lévi menciona, de la Biblia, el pasaje de Os 10,14 en el que aparece un *bet-'Arbel* en Galilea, único pasaje en el que aparece tal topónimo, localización próxima a la estudiada en el apartado anterior<sup>35</sup>.

I. Lévi propone una segunda interpretación: "Mais le Seder OLAM Zutta (Neubauer II, 71 et 73) mentionne 'la colline d'Arbel' appartenant a Josué fils de Nasraf, le pontife, a l'ouest de la ville".

Esta obra es del siglo VIII como muy pronto<sup>36</sup>. El AZ, como vimos, menciona el topónimo como perteneciente a Yehoshua ben Yehosadaq (*variante* "ben Yehoshua ben Saraf").

Podríamos argumentar que tales concreciones parecen el producto de una glosa tardía del *darash*, que trata de especificar y vincular con una familia de sacerdotes un topónimo simbólico, cuyo sentido se ha perdido en la noche de los tiempos. Pero esta glosa tiene, al menos, el valor de presentar la batalla final en el entorno de Jerusalén en el AZ y nos parece más antigua.

La literatura del *período helenístico* nos traslada también al entorno del lago de Tiberíades y presenta el topónimo griego 'Arbela.

En el libro de los Macabeos se trata de una región en Galilea (1 M 9,2) por donde avanza el ejército de Báquides y Álcimo:

"Emprendieron la marcha por el camino de Guilgal, tomaron al asalto Mesalot de Arbela (ἐν Ἀρβηλοῦς), asesinaron mucha gente".

Poco después moriría Judas Macabeo en la batalla de Birzeit<sup>37</sup>.

Flavio Josefo, por su parte, menciona una aldea con el nombre de "Arbela", en un pasaje de la "Guerra Judaica", y en otro de su "Vida".

El primero narra la captura de Séforis por Herodes, el cual envía cohortes de soldados y un destacamento de caballería a la "aldea de Arbela" (πρὸς Ἀρβηλα κώμην), desde donde se propone castigar a los guerrilleros que se esconden en las cuevas de la región<sup>38</sup>.

<sup>35</sup> *L'Écriture ne connaît que Bet Arbel, détruit par Salman*. En la LXX se transcribe como Ἱεροβαὰλ.

<sup>36</sup> H. L. STRACK-G. STEMBERGER, *Einleitung in Talmud und Midrasch* (München 1982): citamos la versión castellana: *Introducción a la literatura talmúdica y midrásica* (tr. Miguel Pérez Fernández) (Valencia 1988) 433.

<sup>37</sup> *Atlas Bíblico Oxford*, 94X3.

<sup>38</sup> Lib b, sec 306.

El segundo, hace referencia a las cartas enviadas desde Jerusalén, con una embajada, que narra el peligro de la ciudad Santa y defiende, al mismo tiempo, la labor de Josefo como comandante en Galilea, confirmándole en su puesto, mediante cartas leídas en una asamblea mantenida en la mencionada aldea de Arbela (εἰς Ἄρβηλα κώνην) (Josefo, *Vita* 312.)

*Talmud de Jerusalén y Cantar Rabbá.*

La palabra que venimos analizando aparece también en el *Talmud Yerushalmi* y en el *Cantar Rabbá*. En ambos casos en un contexto escatológico de liberación final, más evidente en el *Cantar Rabbá*.

Los textos son prácticamente idénticos. El topónimo aparece en los textos del Talmud sin la alef final (kQ<sup>©</sup>) y en el *Cantar Rabbá* con la misma (kt crt). El diccionario de M. Jastrow<sup>39</sup>, por lo demás, identifica el topónimo con *Arbel*, *Arbela*, en Galilea, cerca de Seforis, coincidiendo con la topografía del apartado anterior, una ruta que desciende hacia el valle de Genesaret, en concreto, al sudoeste del lago de Galilea.

El texto del *Cantar Rabba* (cca.s. IX) es posterior al Talmud de Jerusalén<sup>40</sup> (*Ber* I, 2c; *Yom* 14a). Ambas recensiones contienen leves diferencias en las citas del libro de Ester. Damos entre paréntesis cuadrados e itálica las añadidas en el Cantar [], siguiendo la versión de L. F. Girón<sup>41</sup> y las citas añadidas en el Talmud entre corchetes y negrita {}.

[¿Quién es esa que asoma como la aurora?(6,10); historieta]: R. Jiyá y R. Simeón b. Jalaftá andaban de paseo por el valle de Arbel por la mañana temprano y, al ver irrumpir la aurora, dijo R. Jiyá Rabbá a R. Simeón b. Jalaftá: ¡Atiéndeme Maestro! Así mismo irrumpe la liberación de Israel, [ como está escrito “aunque more en tinieblas Yhwh será mi luz” (*Miq* 7,8). Al principio viene poco a poco, después chisporrotea, después va creciendo y finalmente acaba floreciendo. ] {¿Qué significa: aunque more en tinieblas YHWH será mi luz?” (*Mi* 7,8)} Así mismo al principio (corresponde) “en aquellos días Mardoqueo se sentaba a la puerta del rey” (*Est* 2,21) {pero más tarde “Aman tomó el vestido y el caballo” (*Est* 6,11), más tarde «Mardoqueo volvió al palacio real» (*Est* 6,12)}, y más tarde “Mardoqueo salió de la presencia del rey para vestirse regiamente de púrpura violácea” (*Est* 8,15) y finalmente “lucieron para los judíos regocijo y alegría” (*Est* 7,16).

<sup>39</sup> Véase la entrada en: [1903] *A Dictionary of the Targumim, the Talmud Babli and Yersushalmi, and the Midrashic Literature* (Jerusalem 1974) 123.

<sup>40</sup> En Tiberias (ca.429 al final del patriarcado): H. L. STRACK- G. STEMBERGER, *Introducción a la literatura talmúdica y midrásica*, 243-245.

<sup>41</sup> 277 (suprimimos la numeración: 10.1.1.10.1.2. 10.1.6).

El *Cantar Rabbá* continúa explicando Ct 6,10 ("¿Quién es esta, que se muestra como el alba, hermosa como la luna, radiante como el sol, terrible como escuadrón a banderas desplegadas?") en un contexto escatológico:

... Como el sol y la luna que no producen temor ¿se puede decir lo mismo de Israel? - No, porque la Escritura dice terrible como escuadrón a banderas desplegadas (6,10), (es decir) como los escuadrones de Lo Alto: Miguel y su escuadrón, Gabriel y su escuadrón.

¿De dónde sabemos que producen terror? - Porque está escrito "en cuanto a sus llantas, tenían gran altura e infundía terror" (Ez 1,18). Dijo R. Yehosúa: Se refiere al temor de todos los días como (el que producen) los gobernantes, los jefes y los generales.

En esta continuación escatológica se comparan los batallones judíos bien dispuestos a los de Miguel y Rafael y su terror al que infunde el "carro divino" (Ez 1,18). Mientras la liberación irrumpe "terrible como un escuadrón a banderas desplegadas" (Ct 6,10). Algo semejante a lo sucedido en la batalla final en AZ, en donde soldados enemigos se matan a espada entre sí. No sería de extrañar que en el fondo de esta "historieta" estuviera asimismo el motivo de la "espada-de-Dios", que conocimos antes diluido a través de una traducción al griego y trasmutado de nuevo a la lengua hebrea como el valle de 'Arbel ("Espada-de-Dios").

Los rabinos de esta historieta, R. Jiyya y R. Simón ben Jalafta, pertenecen a los tannaítas de la quinta generación (en torno al 200-220 a. C.) y fueron amigos. El primero nació en Babilonia, posteriormente se trasladó a Palestina y, en Tiberias, se dedicó al comercio de la seda. R. Simón vivió junto a Séforis y fue un magnífico haggadista muy ensalzado en las leyendas<sup>42</sup>.

¿Por qué paseaban por el "valle de Arbel"? ¿En Galilea? La leyenda, ahora entrada con carta de naturaleza en el *Darash*, pudo referirse en primer término a la irrupción esperada de la victoria final por Dios o por su espada. Luego sería transformado el motivo en un lugar, el valle de Arbel, localización simbólica cercana a Jerusalén y mencionada en el AZ. Finalmente se interpretaría adaptada a la geografía de Galilea, cuando los sabios de Israel se trasladan a esa región. Vimos como el *Seder Olam Zutta* ya concretó este topónimo en Jerusalén, en un *darash*, aplicándolo al sacerdote R. Yehoshua hijo de Nasraf y el AZ al sacerdote Yehoshua ben Yehosadaq.

---

<sup>42</sup> STRACK-STEMBERGER, 132ss.



## CONCLUSIÓN

Resumiendo, decimos que una versión semejante a la que analizamos en el texto 3 del *Rollo de la Guerra*, en griego, pudo ser empleada en el AZ (Texto 2 AZ, *supra*). Se suprimirían las alusiones al mundo griego del Rollo de la Guerra al ser adaptado el motivo al Imperio Romano.

En un anterior trabajo hemos presentado la hipótesis de una autoría del libro a manos de un judío de la diáspora, que conoce personalmente la Roma del s. I a. C. o comienzos del II. Armilos sería un nombre también compuesto, en este caso un juego de palabras griego, que haría alusión a un “destructor del pueblo”. Para este personaje político-religioso hemos propuesto la figura de Domiciano (81-96 a. C.), pues la destrucción del Templo de Jerusalén parece un hecho no lejano en el tiempo (70 a. C). No en balde pensamos que el autor es un judío, habitante de Roma en el s. I, que probablemente presenció la edificación del “Palacio de Invierno” del emperador Domiciano y en él la erección de una estatua de la diosa Minerva. Motivo a partir del cual este autor elabora el mito de Armilos<sup>43</sup>. En esta tensión de la historia se advierte un *topos* apocalíptico: “cuanto más cerca se está del fin, tanto más crece el poder de la maldad, tanto más grave se hace la aflicción de los elegidos”<sup>44</sup>.

La lengua griega no era desconocida en Roma por los habitantes judíos de la diáspora, donde había miembros de las comunidades muchas veces trilingües (latín, griego, hebreo). En la capital del Imperio, Roma, residían en el siglo I a. C. muchas decenas de millares de judíos, “gran parte de ellos eran libertos, traídos verosímilmente por Pompeyo, hacia el 63 a. C. como prisioneros de guerra. Vendidos como esclavos, no tardaron en recibir la emancipación y la ciudadanía romana. Aunque menos numerosos, como, por ejemplo, en Alejandría, gozaron de gran predicamento incluso en la corte imperial”<sup>45</sup>. Nuestro autor, un judío culto, pudo recibir de una fuente griega el nombre compuesto *ħarbel*, acuñado en un medio semítico, como demuestra el *Rollo de la Guerra* de Qumrán. De instrumento de la batalla final, la espada-de-Dios se trasforma en topónimo legendario de la victoria esperada como próxima por el pueblo de Israel.

---

<sup>43</sup> NICLÓS, 93-99.

<sup>44</sup> Cf. J. LEIPOLDT-W. GRUNDMANN, *Umwelt des Urchristentums I* (Berlin 1966); citamos la versión española: *El mundo del Nuevo Testamento* (Madrid 1973) t. 1, p. 245.

<sup>45</sup> Cf. *ibid.*, t.1, p. 311.

Es la primera de las tres posibilidades, presentadas antes *kt crj* (c) para rastrear la presencia de rastros de morfemas griegos en esta palabra en el AZ.

Tras este análisis, podemos imaginar cómo, en la arena del torneo ideológico contra el Emperador romano juega un papel la aguzada puya basada en la creación de palabras compuestas, al menos según lo que emana del laboratorio filológico practicado por nosotros en este trabajo veinte siglos más tarde.

Y, desde una perspectiva teológica, vemos cómo la utilización de las mediaciones, puede ser también sabiduría de Dios que viene de lo alto, por ejemplo, la que aprendieron los judíos en el doloroso exilio del mundo grecorromano. Tanto mediaciones de la lengua griega como crítica del Imperio romano, en la forja de términos como “Armilos/Ermelaos”; otras mediaciones desembocan en la traducción de sintagmas hebreos, en cuyo caso se perdió parte de la carga semántica del mismo, el caso de “Arbel / espada de Dios”, que cambió de sentido integrándose en un nuevo sistema, locativo, del “valle de Arbel”, lugar de la confrontación de los últimos tiempos.

¿Arbel / Ḥarbel? Como dice O. González de Cardenal referido a la existencia personal:

Hay que radicar la inteligencia en una comprensión espiritual (*pneuma*) del ser humano, ya que a él pertenecen igualmente la memoria y la esperanza, como capacidad de recuperar el origen absoluto y de anticipar el futuro absoluto... Las palabras terminan teniendo peso y rostro, sonido y gusto. Pero las palabras sólo dicen y sienten, dan que pensar y sentir desde su contexto: hablan en situación y sólo son inteligibles viéndolas nacer, asistiendo a su despliegue y juego. Wittgenstein tiene toda la razón. Nada más necesario que los diccionarios para entender las palabras y, sin embargo, nada más insuficiente<sup>46</sup>.

Para ilustrar un texto apocalíptico, para centrar una figura como la de Armilos, para medir el alcance de un topónimo como el de “Arbel”, hemos tenido que pintar el correspondiente fondo histórico y apocalíptico del término analizado en estas páginas.

Hemos presentado el peso y rostro de una palabra, “Arbel”, asistiendo al despliegue y desarrollo de sus posibles trayectorias para, desde una de ellas, atalayar de manera diferente la narrativa del *Libro de Zorobabel*. El lector juzgará de la validez de este empeño.

---

<sup>46</sup> O. GONZÁLEZ DE CARDENAL, “Teología y filosofía”: *Revista de Occidente* 258 (2002) 7.

**Resumen.-** El autor analiza la triple presencia de un topónimo en el *Libro de Zorobabel*, el “valle de ‘Arbel” (kt crt , gec). Considera con David Flusser la posibilidad de una *Vorlage* griega del texto actual hebreo a partir de la cual se podría entender. Se trataría de una retroversión al hebreo del término Harbel a través del griego transliterado (αρβηλ) con pérdida de la faringea inicial, y su sentido sería el valle de “la espada de Dios” (kt crj , gec) como localización mítico-escatológica de la batalla de los últimos tiempos contra Roma. Como nombre y como leitmotiv escatológico se encuentra ya en algunos de los documentos de Qumrán. Finalmente el término reaparece en el Midrás a través de las discusiones rabínicas. Todo ello confirmaría una posible datación del “Sefer Zorobabel” para finales del primer siglo de nuestra era, y la autoría por un judío de la diáspora tal vez en Roma.

**Summary.-** The author analyzes the triple presence of a place-name in the apocalyptic *Sefer of Zerubabel*: the valley of Arbel. Following David Flusser, he considers the possibility of a Greek *Vorlage* of the current Hebrew text that may help to understand the phrase. It could be explained as a retroversion into Hebrew of the composed idiom Harbel through the transliterated Greek expression (αρβηλ), losing the initial pharyngeal consonant, and its meaning would be something like “The valley of the sword of God” (kt crj , gec), as a mythical eschatological placement for the last day’s battle against Rome. It is attested in some Qumram texts as a name and as a eschatological leitmotif. Finally, the term reappears in the rabbinical discussions of the Midrash. It all might point to a likely date of the ‘Sefer Zerubabel’ towards the end of the first century AD, and to a Jew from the Diaspora, maybe from Rome, as its author.